



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

LA EVALUACIÓN COMPARTIDA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Presentado por Julen Lasheras Ochoa

Tutelado por: Carolina Hamodi Galán

Soria

RESUMEN

En este trabajo de Fin de Grado (TFG) se presenta una experiencia innovadora de evaluación compartida en el aula del tercer curso de Educación Infantil. El principal objetivo de la experiencia ha sido comprobar la viabilidad de este tipo de evaluación en esta etapa, así como fomentar la participación del alumnado en el proceso de enseñanza aprendizaje.

La experiencia se ha llevado a cabo durante dos sesiones y ha sido dividida en dos partes: una en la que el alumno/a evaluaba su propio trabajo y otra donde evaluaba al resto de sus compañeros. Los resultados indican que el alumno es capaz de llevar a cabo este tipo de evaluación fomentando el respeto y participación.

PALABRAS CLAVE

Evaluación Compartida, Evaluación Infantil, Evaluación entre pares, Autoevaluación, Evaluación Formativa.

ABSTRACT

In this work Project (TFG) we are going to present an innovative experience of classroom assessment in an early education of third course. The main objective of the experience was to determinate the feasibility of this type of evaluation at this stage and encourage student participation in the teaching-learning process.

The experience was carried out during two sessions and has been divided into two parts; one in which the student evaluating their own work and other where evaluating the rest of his teammates. The results indicate that the students are able to carry this type of evaluation fostering respect and participation.

KEYWORDS

Shared Assessment, Early childhood assessment, Peer-Assessment, Self-Assessment, Formative-Assessment.

ÍNDICE

| | |
|--|-------|
| 1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN | 4 |
| 1.1. OBJETIVOS | 5 |
| 1.2. COMPETENCIAS | 5-6 |
| 2. MARCO TEÓRICO | 6-20 |
| 2.1. ¿Evaluar igual que calificar? | 6-7 |
| 2.2. ¿Qué es evaluar? | 7-9 |
| 2.3. Tipos de evaluación | 9-12 |
| 2.4. Evaluación formativa y evaluación compartida | 12-14 |
| 2.5. De la evaluación tradicional a la evaluación alternativa | 14-15 |
| 2.6. Técnicas de evaluación | 15-18 |
| 2.7. ¿Para qué evaluar? | 19 |
| 2.8. Características de la evaluación en Educación Infantil según la legislación | 20 |
| 3. METODOLOGÍA | 21-22 |
| 3.1. Contextualización | 21-22 |
| 4. PROPUESTA PRÁCTICA | 22-31 |
| 4.1. Propuesta de evaluación compartida | 22-25 |
| 4.2. Resultados | 25-31 |
| 4.3. Ventajas y desventajas de la evaluación compartida | 32-33 |
| 5. CONCLUSIONES | 34-36 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 37-39 |
| ANEXOS | |

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El término evaluación se trata de un concepto difícil de definir. Será necesario abordar los diferentes tipos y funciones de evaluación. Nos preguntaremos ¿qué es evaluar? ¿Quién debe llevar a cabo esta actividad? ¿Para qué, cómo y cuándo evaluar? Dentro de este tema nos centraremos en intentar descubrir un ámbito que queda un poco olvidado, y este no es otro que la función del alumnado dentro del proceso de evaluación. Uno de los problemas que podemos encontrar es que todo el peso de la evaluación recae sobre los maestros, sin embargo podría ser interesante intentar introducir al alumnado en esta función.

Para introducir al alumno, los profesores debería tener claro que se debe evaluar: conocimientos, habilidades y actitudes.

Tradicionalmente el fin de la evaluación consistía en conocer el rendimiento del alumnado en un periodo de enseñanza y a partir de esto emitir una serie de juicios. En este caso esto nos ha llevado a crear una duda entre los conceptos de evaluación y calificación. En muchas ocasiones estos dos conceptos se han utilizado con el mismo fin.

La elección del tema ha estado marcada por la experiencia vivida en las practicas educativas correspondientes al grado de Educación Infantil. La principal razón para el análisis de este tema, es la curiosidad de intentar buscar nuevos métodos de evaluación que hagan partícipes a los alumnos del proceso enseñanza aprendizaje.

“Dime qué y cómo evalúas y te diré qué y cómo enseñas” (Sanmartí, 2007:19). El principal motivo de la elección de este tema, es que, la evaluación es un elemento fundamental y con gran relevancia dentro de la educación.

Otro motivo por el que se plantea una propuesta de evaluación formativa y compartida en el ciclo de Educación Infantil, es que los alumnos y alumnas obtengan un mayor protagonismo y participación en el proceso de evaluación.

La práctica de evaluación presenta numerosas dificultades, llevando a buscar distintas soluciones para introducir dicha práctica como un aprendizaje.

1.1 OBJETIVOS

Objetivos generales

1. Investigar los autores más relevantes del análisis de la evaluación en educación infantil.
2. Analizar la evaluación compartida en educación infantil.
3. Analizar los tipos de evaluación.
4. Comprender la participación del alumnado en la evaluación.

Objetivos específicos

1. Fomentar la participación del alumnado en la evaluación.
2. Conocer las ventajas y desventajas que conlleva la aplicación de la evaluación compartida en educación infantil.
3. Desarrollar en el alumnado la capacidad de atención y observación en sus trabajos y en el del resto de compañeros.
4. Fomentar el respeto y colaboración entre el alumnado.
5. Analizar la viabilidad de la educación compartida y formativa en educación infantil.
6. Comprobar en qué medida los alumnos y alumnas son capaces de autoevaluarse, realizar evaluación entre iguales y realizar una evaluación compartida con la maestra.
7. Comprobar en qué medida la evaluación formativa y la evaluación compartida mejoran el aprendizaje.

1.2 COMPETENCIAS

Mediante la realización de este trabajo final de grado he desarrollado las siguientes

competencias generales:

1. Poseer y comprender conocimientos en un área de estudio.
2. Fomentar la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social científica o ética.
3. Transmitir información, ideas, problemas y soluciones.

4. Desarrollar aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.
5. Enriquecer la capacidad de comunicación oral y escrita en lengua castellana.
6. Cultivar la capacidad de aprendizaje autónomo, además de las competencias interpersonales relacionadas con el trabajo en equipo, la colaboración grupal en contextos social y culturalmente diversos, la capacidad crítica y autocrítica, y la auto-regulación

Además se han conseguido desarrollar las siguientes **competencias específicas**:

1. Adquirir un conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma: los alumnos serán participes en su proceso de enseñanza aprendizaje, siendo capaces de gestionar los espacios del aula.
2. Conocer y aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia: a través de la evaluación entre pares los alumnos aprenderán a dar y recibir críticas, fomentando siempre el compañerismo y el respeto.
3. Relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro: los alumnos aprenderán a llevar a cabo situaciones reales de evaluación, actuando como si fueran maestros/as tras las previas explicaciones teóricas.
4. Conocer formas de colaboración con los distintos sectores de la comunidad educativa y entorno social: a través de este tipo de actividades se fomenta una colaboración por parte de los alumnos/as tanto entre ellos como con el equipo docente.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. ¿EVALUAR IGUAL QUE CALIFICAR?

Como se ha comentado previamente calificar, no es lo mismo que evaluar. En la mayoría de los casos los maestros son conscientes de algunas de las diferencias entre ambos conceptos. Se entiende que evaluar es mucho más complejo que calificar. Se podría decir que calificar es la parte más conflictiva del proceso de evaluación.

Cuando hablamos de evaluación entendemos que es la tarea destinada a conocer y comprobar lo que el alumno sabe, a través de distintas pruebas, bien sean orales o escritas. A través de esto el profesor será consciente de si el alumno ha sido capaz de adquirir y conseguir los saberes necesarios que previamente se han marcado en la programación. La evaluación por tanto marcará el proceso de enseñanza aprendizaje.

Siguiendo a Sanmartí (2007, p. 209), consideramos la evaluación como un proceso basado en recoger información, sea por medio de instrumentos escritos o no, analizar esa información y emitir un juicio sobre ella, tomando decisiones de acuerdo a ese juicio emitido.

Es decir, resumiendo estos dos conceptos y llevándolos a la práctica del aula, cuando un docente se encarga de valorar el trabajo llevado a cabo por el alumno, proporciona una serie de indicaciones bien sea para reforzar o mejorar el desarrollo del alumno y emite una serie de juicios sobre el aprendizaje del alumno, estaremos hablando de evaluación, mientras que cuando estos docentes lleven a cabo unas valoraciones cuantitativas (pongan una nota), estaremos hablando de calificación.

4.2. ¿QUÉ ES EVALUAR?

El término evaluación es uno de los más utilizados entre los miembros de un colegio. Evaluar es un proceso a través del cual se pretende identificar y conocer informaciones verídicas acerca de las capacidades de los alumnos para establecer una serie de metas, con el fin de tomar decisiones, modificar la forma de enseñar y solucionar los diferentes problemas que nos podemos encontrar.

Podemos encontrar gran cantidad de autores que definen el término de evaluación:

Algunas definiciones se refieren únicamente al ámbito cuantitativo, que definen la evaluación como “una fase de control que tiene como objeto no sólo la revisión de lo realizado sino también el análisis sobre las causas y razones para determinados resultados,...y la elaboración de un nuevo plan en la medida que proporciona antecedentes para el diagnóstico”. (Duque, 1993, p. 167). Es decir la evaluación tiene en cuenta las causas y razones que marcan los posteriores resultados, para intentar de esa manera crear las soluciones más adecuadas.

Lema (2001) psicóloga educacional: “la evaluación educativa es un proceso de obtención de información pertinente, válida y confiable sobre el valor cuantitativo y cualitativo de los procesos y resultados de la educación, para orientar la toma de decisiones y así mejorarla”. Es decir contrasta con la definición previamente comentada donde solo se tiene en cuenta el aspecto cuantitativo. Existen autores que dan importancia al aspecto cualitativo y resultados, ya que según ellos permitirá crear las soluciones más adecuadas.

Angelo (1995), define “es un proceso orientado a comprender y mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Ello implica: hacer explícitas y públicas las expectativas educativas; obtener , analizar e interpretar sistemáticamente evidencias que permiten establecer la relación entre el desempeño y los estándares y criterios establecidos; y utilizar la información resultante para documentar, explicar y mejorar el proceso educativo. La evaluación ha de permitir a los miembros de una comunidad académica, examinar sus premisas y crear una cultura dedicada al aseguramiento y mejora de la educación superior”.

Ambos autores coinciden en la teoría de que la evaluación consiste en adquirir las informaciones necesarias a lo largo del proceso de aprendizaje para crear las adaptaciones y decisiones necesarias que permitan mejorar el rendimiento del alumnado. Ambos le dan gran importancia tanto al aspecto cuantitativo como cualitativo.

Según Lafourcade (1992) “es una etapa del proceso educativo donde se ponderan los resultados previstos en los objetivos que se hubieran especificado con antelación”. La evaluación permitirá realizar una comparación entre los objetivos propuestos y los resultados obtenidos, permitiendo corregir o cambiar algunos de los métodos empleados siempre que sea necesario.

Stufflebeam y Shinkfield (1993, p. 67) definen la evaluación como “el estudio sistemático, planificado, dirigido y realizado con el fin de ayudar a un grupo de clientes a juzgar y/o perfeccionar el mérito y/o valor de algún objeto”. Es decir, para llevar a cabo una correcta evaluación será importante tener en cuenta tanto lo bueno como lo malo, de la situación que ha sido analizada. Ambos autores llegan a la conclusión de que la evaluación es una realidad inevitable, ya que permite, teniendo en cuenta puntos fuertes y débiles crear las soluciones necesarias para el progreso del alumno.

Destacar que ambos autores contrastan con otros al comentar el tema de la importancia de tener en cuenta tanto aspectos positivos como negativos. No se puede llevar una evaluación completa si no se tienen en cuenta tanto errores como aciertos.

Pérez Juste (1997, p. 118) concibe la evaluación como “la valoración a partir de criterios y referencias preespecificadas, de la información técnicamente diseñada recogida y organizada sobre cuántos factores relevantes integran los procesos educativos para favorecer la toma de decisiones de mejora”. Se podría decir teniendo en cuenta este autor que lo importante de la evaluación es la valoración final que se lleva a cabo al finalizar el proceso de aprendizaje. Este aspecto contrasta con las ideas que hemos comentado previamente.

4.3. TIPOS DE EVALUACIÓN

Podemos encontrar distintos tipos de evaluación dependiendo de diversos factores. En la legislación correspondiente a las disposiciones generales del ministerio de educación y ciencia de 2008 sobre Educación Infantil se distingue que la evaluación será global, continua y formativa. A continuación se define cada una de ellas:

Según López Pastor (2006a), si nos preguntamos para ¿para qué evaluar? , tendremos la tipos de evaluación según finalidad, mientras que si la pregunta es ¿Cuándo evaluar?, será en función del momento.

Según la finalidad se puede encontrar distintos tipos:

1. **Evaluación formativa:** Álvarez (2003, p. 16) define la evaluación formativa como aquella puesta al servicio de quien aprende, aquella que ayuda a crecer y a desarrollarse intelectual, efectiva, moral y socialmente al sujeto. La evaluación formativa está orientada al proceso de aprendizaje de alumnos y alumnas. Se puede decir que tiene dos funciones: una de diagnóstico en el inicio del proceso y una de orientación a lo largo de este. Se utilizará este tipo de evaluación como una estrategia para mejorar y adaptar los procesos educativos sobre la marcha para intentar conseguir las metas marcadas previamente. Según Hamodi, López y López (2014, p. 3) el elemento fundamental de éste tipo de evaluación “es la retroalimentación o *feed-back*, que consiste en ofrecer comentarios al alumnado

sobre lo que ha hecho, y sugerencias sobre lo que podría mejorar en el siguiente elemento del trabajo”.

Tradicionalmente la evaluación ha tenido en cuenta la etapa final de aprendizaje, dándole importancia a la adquisición final de las capacidades previamente marcadas, sin embargo hoy en día el estudiante enfoca su aprendizaje dependiendo del tipo de evaluación, por lo tanto se podría decir que está perdiendo importancia la evaluación final con respecto a la evaluación continua, ya que esta última permite realizar un seguimiento diario de la adquisición de competencias por parte del alumno.

2. **Evaluación sumativa:** Tiene como objeto conocer y valorar los resultados que al finalizar el proceso de enseñanza aprendizaje ha obtenido el alumno. Está relacionada con la evaluación final. Es decir una vez terminado el proceso de aprendizaje se valorará los avances y consecución de objetivos por parte del alumnado. Según Cabrera(1987), este tipo de evaluación tiene como finalidad aportar pruebas objetivas, sistemáticas y completas acerca del grado de consecución de los fines propuestos en el programa, así como de la magnitud de otras consecuencias no previstas que son de gran interés para los responsables del programa. Se podría decir en otras palabras que la evaluación sumativa tiene la función de balance donde al concluir un proceso de enseñanza se evalúa la consecución de objetivos mencionados previamente.

Según la extensión de la evaluación se puede distinguir:

1. **Evaluación global:** se considera comprensivamente todos los elementos y procesos que están relacionados con aquellos que es objeto de evaluación. Es decir la evaluación global trata las diferentes dimensiones de los alumnos. En otras palabras se trata de una evaluación completa.
2. **Evaluación parcial:** Se trata de un tipo de evaluación que permite valorar el contenido de un programa determinado, permitiendo verificar el rendimiento de los alumnos. Como su propio nombre indica, se centra en parte de los aprendizajes que se espera que los alumnos lleguen a conseguir. Con este tipo de evaluación se llegará a conocer y valorar unas dimensiones concretas, bien sea un programa educativo, rendimiento de un alumno, etc. Ésta

evaluación concreta sus valoraciones en una serie de dimensiones determinadas

Según el momento de aplicación de la evaluación:

1. **Evaluación inicial:** Es la evaluación que se lleva a cabo al inicio del curso académico y consiste en la recogida de información en el momento inicial. Este tipo de evaluación adquiere gran importancia, ya que sirve para marcar objetivos que los alumnos pueden o no adquirir así como para conocer al final del proceso de enseñanza aprendizaje los resultados obtenidos por parte del alumnado. A través de estas informaciones el docente será consciente del nivel de conocimientos que posee el alumno. Tendrá carácter diagnóstico.
2. **Evaluación procesual:** Es el tipo de evaluación que consiste en una recogida continua de información a lo largo del proceso de aprendizaje con el fin de conocer el desarrollo y la consecución de metas y objetivos por parte del alumnado permitiendo tomar decisiones de mejora. Posibilitará al docente conocer potencialidades y dificultades del alumno en el proceso de aprendizaje del alumno. Tendrá carácter formativo.
3. **Evaluación final:** Es el tipo de evaluación que consiste en la recogida y valoración de la información al finalizar el tiempo marcado para el proceso de aprendizaje o consecución de objetivos. El objetivo de este tipo de evaluación no es otro que conocer lo que los estudiantes saben al finalizar el proceso de aprendizaje. Supondrá un momento de reflexión al conocer los resultados obtenidos después del tiempo determinado. Tendrá carácter sumativa.

Se pueden observar que existen grandes diferencias entre los distintos tipos de evaluaciones como observamos en el caso de evaluación formativa, que tiene en cuenta el progreso y los avances obtenidos a lo largo del curso por parte del alumnado y la evaluación sumativa, que se trata de una encuesta final, ya que tiene como idea principal valorar el aprendizaje final del alumno.

Por otro lado se puede decir que todos los tipos de evaluación tienen aspectos comunes, como, que todos están encaminados a la consecución de objetivos por parte de los alumnos, permiten adquirir distintas destrezas y habilidades y en cada una de ellas el

objetivo final es evaluar el aprendizaje del alumno, bien sea la principio, al final o durante.

Será importante realizar todos los tipos de evaluaciones en el análisis de la adquisición de habilidades y destrezas de alumnos, ya que permitirá dar distintas perspectivas al enfoque educativo. La evaluación es el complemento necesario para un aprendizaje integral.

4.4. EVALUACIÓN FORMATIVA Y EVALUACIÓN COMPARTIDA

La evaluación según Salinas (2002, p. 21), se puede descubrir como “un conjunto de experiencias y vivencias de profesores y alumnos que tienden a tratar de evidenciar o constatar determinados aprendizajes del alumno con finalidad de juzgarlos”.

Si se centra en el aula de educación infantil, se puede observar que los alumnos y alumnas una vez escolarizados comienzan a vivir numerosas experiencias, siendo conscientes en todo momento de que todo su trabajo esta supervisado por un profesor/a.

Según Salinas (2002) el niño comienza a comparar lo que ha hecho con lo que hicieron otros compañeros y compañeras. En todo momento el maestro/a facilita unas indicaciones sobre lo que estos tienen que hacer en cada momento con la intención de facilitar su trabajo.

Normalmente, la evaluación en la etapa de educación infantil está ligada a una serie de informes, donde el profesor /a ha recogido la información necesaria relacionada con los logros adquiridos por los niños/as.

Según Paniagua (2002) los informes tienen el riesgo de convertirse en un documento burocrático donde se proporciona escasa información significativa sobre los niños y niñas, corriendo el peligro además de “etiquetarlos”. Es decir, como se ha comentado previamente hay muchos factores a evaluar, no solo darle importancia a si los alumnos/as han adquirido o no los objetivos propuestos.

Álvarez (2003, p.116), define la evaluación formativa como aquella “puesta al servicio de quien aprende, aquella que ayuda a crecer ya desarrollarse intelectual, afectiva, moral

y socialmente al sujeto”. Es decir se refiere a todo proceso de evaluación que tiene como finalidad una mejora en el desarrollo de enseñanza aprendizaje no un mero trance de calificación. Un mismo pensamiento lo encontramos en Brown y Pickford (2013, p. 24) que definen la evaluación formativa como el procedimiento utilizado para reconocer y responder al aprendizaje del estudiante con el fin de reforzarlo durante el propio proceso. Es aspecto esencial de este tipo de evaluación es la retroalimentación sin la cual no sería formativa, ya que permite ofrecer al alumno/a información sobre lo que va haciendo en cada momento y propuestas de mejora. Tendrá la misma importancia la “preinformación” que la “postinformación”

Como se ha comentado previamente se tiende a pensar que la evaluación únicamente es llevada a cabo por los profesores, sin embargo con el paso de los años esta afirmación está cambiando, y cada vez más se va introduciendo al alumno/a en este proceso de evaluación.

Es necesaria una implicación de los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje y tal y como afirma Santos (2000, p. 119), que la evaluación pertenece a todos y a todos beneficia. Tiene numerosos beneficios como puede ser que se trata “de una oportunidad de aprendizaje para todos los implicados” (Bretones, 2008, p. 6). Será un aspecto beneficioso para el alumnado ya que permitirá el desarrollo de numerosas capacidades como el pensamiento crítico, autonomía personal, responsabilidad, etc.

Otro factor positivo se encuentra en que es muy valioso constatar que el alumnado aprende a trabajar en equipo, a desarrollar la empatía o a valorar el trabajo ajeno, habilidades que le serán muy útiles en el mundo laboral (Ibarra, Rodríguez y Gómez, 2012, p.214)

De este modo, se ha de tener en cuenta la participación del alumno en la evaluación para que esta realmente sea educativa y formativa. Según Santos (1993), todo lo que tenga incidencia en el proceso educativo debe ser evaluado y que los protagonistas son todos los implicados en el mismo, buscando una mejora de la practica y ayudando a las personas que participan.

Giné y Pique (2007) ofrecen una concepción constructiva a la evaluación, dado que los procesos de evaluación han de consistir en recoger información, analizarla y tomar decisiones. Tanto por parte del profesorado (decisiones de regulación de los procesos de

enseñanza) como del alumnado (procesos de autorregulación, buscando mejorar los procesos de aprendizaje). Es decir en la evaluación tiene la misma importancia tanto profesor como alumno.

4.5. DE LA EVALUACIÓN TRADICIONAL A LA EVALUACIÓN ALTERNATIVA

A lo largo de los años se ha podido observar un gran avance en la evaluación pasando de la conocida como tradicional a la de hoy en día conocida como evaluación alternativa o evaluación verdadera.

Tradicionalmente la evaluación se basaba en el enfoque conductista. La evaluación tenía únicamente en cuenta el producto, es decir, únicamente se le daba importancia al resultado final. Este tipo de afirmación se entiende al observar que las herramientas típicas de este tipo de evaluación son exámenes y distintos test. Las características típicas de este tipo de evaluación tradicional se centran en que los parámetros son marcados solo por profesores, los alumnos no intervienen, únicamente se le da importancia a la consecución de objetivos, determinando quién aprueba o suspende la asignatura, se le da menos importancia a los logros que a los errores, los cuales normalmente son castigados y finalmente y probablemente la más importante no hay muchas oportunidades para el automejoramiento, ya que los resultados en exámenes o test son definitivos.

Por otro lado, hoy en día la evaluación se basa en el enfoque constructivista, donde lo importante es el proceso en la adquisición de capacidades y competencias. Este tipo de evaluación, que es frecuente encontrarnos actualmente en las aulas, no tiene un concepto único, sino que podemos encontrar distintos nombres que lo definen: evaluación verdadera, evaluación alternativa, evaluación directa, evaluación de desempeño, etc.

Este tipo de evaluación recibe el nombre de evaluación verdadera, ya que pone al alumno en situaciones concretas de la vida real, que permiten al alumno desenvolverse utilizando las habilidades y conocimientos que han ido adquiriendo. Las herramientas

utilizadas en este tipo de evaluación son portafolios, autoevaluaciones, trabajos grupales, etc.

La evaluación verdadera, “también se le conoce como “evaluación desde la racionalidad practica”, es una acción comunicativa. Sus principales características son las siguientes: 1) propicia una evaluación formativa; 2) da pie a la auto evaluación y a la coevaluación; 3) las pruebas que se realizan permiten ensayos y aplicaciones; 4) el profesor se compromete e implica con el estudiante; 5) se realiza una real evaluación del aprendizaje” (Álvarez, 2001, p. 20-21).

4.6. TÉCNICAS DE PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO EN LA EVALUACIÓN

Como se ha comentado previamente se tiende a pensar que la evaluación es una actividad que corresponde al equipo docente, sin embargo a través de afirmaciones de algunos autores se ha comprobado que se trata de una afirmación incorrecta, ya que aunque el alumnado necesite una evaluación por parte del profesor, se considera necesaria una participación de los niños en el proceso evaluativo. Será necesario llevar a cabo la evaluación de manera compartida, ya que serán numerosos los beneficios para los alumnos. Como dice Santos (2000, p. 6)”La evaluación pertenece a todos y a todos beneficia.” Hamodi et al. (2014, p. 3) definen la evaluación compartida como aquella en la que se da “la participación del alumnado en los procesos de evaluación”.

La mayor parte de los beneficios al llevar a cabo una evaluación compartida serán para los alumnos, ya que estimulará capacidades como la capacidad de razonamiento, autocrítica, y la responsabilidad. Otro de los beneficios que se puede encontrar, es que el alumno aprende a trabajar en equipo, factor que tendrá gran interés en su futuro profesional, ya que hoy en día cada vez más, es un hecho que tiene mayor importancia.

De acuerdo con lo que afirma González (2007) cuando dice que la evaluación compartida se convierte en una herramienta básica de trabajo cuando se buscan finalidades como: hacer al alumno protagonista de su aprendizaje, desarrollar su autonomía y su capacidad de gestionar su propio aprendizaje.

En un estado democrático como en el que vivimos en la actualidad tendrá mayor importancia inculcar este tipo de trabajo, haciendo al alumno presente en este tipo de actividades.

De tal manera, que existen numerosas razones pedagógicas que fomentan la participación de los alumnos en este tipo de actividad. La implicación y participación de los alumnos en los distintos procesos de aprendizaje permite que estos aprendizajes mejoren. El hecho de que los alumnos utilicen y conozcan los distintos instrumentos de evaluación permitirá a los alumnos ser conscientes de los contenidos de aprendizaje. Con la participación de estos en el proceso de evaluación se pretende la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje. La inclusión de los alumnos en la evaluación les permitirá conocer y disponer en todo momento de informaciones acerca del proceso de aprendizaje así como de decisiones que hay que tomar en cada momento en busca de la mejora.

La evaluación permitirá tanto a profesores como alumnos conocer sus puntos fuertes y débiles y será más sencillo conocer los mecanismos de mejora. En este sentido, los procesos que permiten una participación de los alumnos, serán útiles para ya que les permitirán valorar la calidad de un trabajo y ser conscientes de las mejoras que se pueden llevar a cabo.

El hecho de el gran desarrollo que está sufriendo la educación, con el objetivo de crear personas responsables lleva a tener más responsabilidades, y como he comentado previamente a una implicación del alumno en todos los aspectos del proceso de aprendizaje. Esta concepción supone crear un aprendizaje con responsabilidad compartida.

Como conclusión se podría decir que la evaluación al pertenecer al proceso educativo no excluye una participación activa por parte de los alumnos. Normalmente este concepto va asociado a docentes, dándoles prácticamente en su totalidad la responsabilidad de llevarla a cabo, sin embargo los alumnos son sujetos capaces de realizar valoraciones tanto de su propio trabajo como del de sus compañeros. Los ejemplos claros están en la autoevaluación y la coevaluación donde los alumnos reflexionan y valoran los avances y progresos de sí mismo y sus compañeros en el proceso de aprendizaje. El hecho de participar en la evaluación permitirá al alumno desarrollar habilidades como la autocrítica, habilidades de razonamiento, aprender a

aprender, etc. En todo caso el docente dará una serie de pautas para llevar a cabo una correcta evaluación. La participación del alumno en la evaluación requerirá un previo diseño por parte del docente

Las técnicas de evaluación, según Hamodi, López y López (2015, pp. 155) son “las estrategias que el profesorado utiliza para recoger información acerca de las producciones y evidencias creadas por el alumnado (de los medios)”. Según estos autores, son diferentes en función de si el alumnado participa o no en el proceso de evaluación. El alumnado puede participar en el proceso de evaluación de tres maneras distintas: reflexionando sobre sus propios avances y dificultades (autoevaluación), valorando el trabajo del resto de compañeros (evaluación entre pares) o colaborando con el profesor en el proceso de enseñanza aprendizaje (coevaluación).

1. Autoevaluación: Según Litimin (1998, 2005) “es una forma de entender la evaluación a partir de la cual se busca incrementar el rol del estudiante como participante activo en su propio proceso de aprendizaje en un enfoque congruente con un tipo de evaluación formativa y que promueve la reflexión del estudiante acerca de su proceso de aprendizaje y de los resultados obtenidos. Es más bien de carácter formativo. Para Herrera (2001) “la autoevaluación es una forma de evaluación compartida entre el alumno y el profesor, donde el esfuerzo concertado entre pares, se exige como garante de la más clara objetividad.

La autorregulación del propio aprendizaje supone, la apropiación de los objetivos del aprendizaje, de las estrategias u operaciones mentales y de acción necesarias para dar respuesta a las tareas propuestas y de los criterios de evaluación implícitos en dichas tareas (Sanmartí 2007 pp. 53-60) y está relacionado con el estilo de aprendizaje típico en cada aprendiz.

Se puede destacar que a través de este tipo de evaluación, el alumno tomará conciencia de su progreso individual en el proceso de enseñanza aprendizaje, que permitirá adquirir responsabilidades, mantenerse motivado, así como desarrollar una autonomía y autodirección del alumno, permitiendo un autoconocimiento y comprensión del proceso realizado.

2. Evaluación entre pares: Según Litimin (1998, 2005) “es un enfoque de la evaluación a partir de la cual es el alumnado quien tiene la oportunidad de observar el desempeño

de sus compañeros en situaciones de aprendizaje a las cuales el profesorado no puede acceder”. Definido en otras palabras, se trata de la evaluación de un alumno mediante la observación y la determinación de sus compañeros de clase. Este tipo de evaluación permite en los estudiantes una participación en su proceso de enseñanza aprendizaje y en el que el resto de compañeros, a través de la expresión de opiniones y juicios críticos sobre el trabajo de sus compañeros.

Se pueden encontrar autores que lo definen como coevaluación y otros que hablan de evaluación por parte de compañeros (Per Assesment) (Dochy et al, 1999).

Varios autores (Dochy et al, 1999; Kwan y Leung, 1996) resumen algunas de sus ventajas: los alumnos adquieren mayor confianza en sus habilidades; mejora la percepción del alumno sobre la calidad de su trabajo, los alumnos reflexionan sobre su conducta y sus resultados, mejora los resultados de los alumnos en exámenes, mejora la calidad y la eficacia de aprendizaje, los alumnos toman mayores responsabilidades en el proceso de aprendizaje y como consecuencia aumenta la satisfacción de los alumnos. Por otra parte, se considera que desarrolla en los estudiantes la habilidad de evaluar el su propio trabajo así como el de los compañeros. Finalmente se podría decir que es un elemento importante en el proceso de aprendizaje (Kwan y Leung, 1996; Reynolds y Trehan, 2000).

3. Coevaluación: Es el tipo de evaluación que conlleva una participación conjunta entre el alumno y el profesor. Este tipo de evaluación se puede encontrar con el nombre de evaluación colaborativa, compartida, cooperativa. Para Sanmartí (2007 pp. 67-78), coevaluación es la contribución del alumnado, junto con la evaluación que realiza el profesorado, al proceso de autoevaluación propuesto en primer lugar, verdadero motor del aprendizaje significativo. Se llega a la conclusión de que en la evaluación interactúan los tres vértices del triángulo, formado por alumno, profesor y resto de compañeros.

4.7. ¿PARA QUÉ EVALUAR?

Un factor esencial en la evaluación es que tanto docente como alumno comprenda el fin de la evaluación.

Sainz, L. (2002) asume dos posiciones:

1. “Evaluar para comprobar el aprendizaje logrado por el estudiante u otorgarle una nota para ello que será informado al alumno.”
2. “Evaluar para educar al estudiante sobre el aprendizaje retroalimentándolo sobre sus principales logros y dificultades cualitativamente para que el mismo pueda corregir, con su ayuda, su desempeño.”

Con estas dos afirmaciones llegamos a la conclusión de que la evaluación será totalmente efectiva si se lleva a cabo desde la segunda perspectiva (que hace alusión a lo que hemos definido previamente como “evaluación formativa”), ya que lo importante es que el alumno sea consciente de su propio proceso de enseñanza aprendizaje y pueda ir regulando sus errores. Será de gran importancia que el docente comprenda la evaluación como una manera de hacer consciente al alumno de sus aciertos y errores para que este sea capaz de corregirlos. La función de la evaluación no es únicamente emitir una serie de notas, sino tratar de ayudar al alumnado en su proceso de aprendizaje.

Con esta información se podría llegar a entender esto la importancia de que el estudiante participe en el proceso de evaluación, ya que esto ayudará a que el alumno conocerá los distintos criterios que marcarán su aprendizaje y ayudará a evaluarse tanto a si mismo como al resto de compañeros.

Como conclusión se podría decir que la evaluación permite conocer y verificar el cumplimiento de los objetivos previamente marcados, es decir en otras palabras, comprobar que ha aprendido el alumno a lo largo de una fase de enseñanza. La evaluación tendrá una serie de objetivos marcados, que serán por ejemplo: valorar el cumplimiento de objetivos, diagnosticar posibles errores del alumno en el proceso de aprendizaje, analizar las causas de estos errores y finalmente tomar las decisiones oportunas para un correcto desarrollo por parte del alumnado.

4.8. CARACTERÍSTICAS DE LA EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL SEGÚN LA LEGISLACIÓN

Antes de profundizar en el tema de la evaluación es interesante comenzar hablando sobre la etapa de educación infantil. Se trata de una etapa educativa que atiende a niños y niñas desde los cero hasta los seis años, donde estos empiezan a desarrollarse física, afectiva, social e intelectualmente. Se podría destacar que en esta etapa existen tres grandes protagonistas: profesionales, alumnos y familias. La participación de estas últimas tendrá un papel fundamental.

El Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de Educación Infantil, dispone en su artículo 7 que la evaluación:

1. En la educación infantil, la evaluación será global, continua y formativa. Las entrevistas con las familias, la observación directa y sistemática y el análisis de las producciones de los niños y las niñas constituirán las principales fuentes de información del proceso de evaluación.
2. La evaluación en Educación Infantil debe constituir una práctica individual, habitual y permanente para evaluar los avances que se producen como resultado de la acción educativa y proporcionan datos relevantes para tomar decisiones encaminadas a la mejora de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, tanto a nivel intelectual como colectivo.
3. La evaluación en esta etapa debe servir para identificar los aprendizajes y el ritmo y características de la evaluación de cada niño/a. A estos efectos, los criterios de evaluación se utilizarán como referente para la identificación de las posibilidades y dificultades de cada niño y para observar su proceso de desarrollo y aprendizajes adquiridos.
4. La evaluación será responsabilidad de cada autor, que deberá dejar constancia de sus observaciones y valoraciones sobre el proceso de desarrollo y los aprendizajes de cada niño.
5. Las consideraciones derivadas del proceso de evaluación deberán ser comunicadas de manera periódica a las familias para hacerles coparticipes del proceso educativo de sus hijos.

5. METODOLOGÍA

La metodología empleada en este trabajo está basada en una investigación sobre las publicaciones más relevantes relacionadas con la evaluación compartida en Educación Infantil.

A través de la investigación se han desarrollado dos experiencias correspondientes a la autoevaluación y evaluación entre pares, además de conocer los distintos tipos de evaluación existentes y sus fines en el proceso de enseñanza aprendizaje.

5.1. CONTEXTUALIZACIÓN

El colegio donde se va a llevar a cabo la experiencia es “la Anunciata”, un centro abierto y dinámico, en constante adaptación a las necesidades de la sociedad. Es el único centro de la ciudad que oferta estudios desde Educación Infantil hasta Secundaria, es concertado, de triple vía y con más de 50 años de vida, que ofrece una formación basada en los principios y valores humano-cristianos. Está situado en la localidad de Tudela (Navarra), en la calle Fernández Portolés 38, perteneciente al Barrio de Lourdes.

En la actualidad, el barrio, tradicionalmente obrero, es ocupado por familias de diversa índole social y económica como consecuencia de la construcción de nuevas viviendas en sus alrededores. Se ha observado una creciente ocupación de las viviendas más antiguas del barrio por familias inmigrantes, en especial de América Latina, lo que ha ocasionado un sustancial incremento en el porcentaje de alumnado inmigrante, constituyendo en la actualidad alrededor del 25% del total de alumnos. No se trata de un barrio conflictivo en el que existan por el momento rivalidad entre grupos organizados. Por otro lado el origen nativo del alumnado no responde en su totalidad a la zona en el que está ubicado el colegio, sino que se reciben alumnos de barrios colindantes si bien en su mayoría de un nivel socio económico y cultural medio.

Este colegio de las “Dominicas de la Anunciata” en el curso 2007- 08 entró a formar parte de la “Fundación Educativa Santo Domingo Las razones por las que los padres envían a sus hijos a este centro son variadas y complementarias, tal y como se expresa en el Proyecto Educativo del Centro: la calidad de enseñanza, el tipo de educación

moral y religiosa que se ofrece, la disponibilidad de los profesores, la atención personalizada que se dispensa, la cercanía geográfica al centro, la cercanía afectiva, la tradición familiar, etc.

El aula, donde se ha llevado a cabo la experiencia, está formada por 24 alumnos y alumnas del tercer curso de Educación Infantil. El aula está situada en el piso más bajo del centro junto al resto de clases de educación infantil. Este aula cuenta con una profesora que ejercerá de tutora y una serie de especialistas que entran y salen del aula realizando las tareas correspondientes. En lo referente al aspecto de la clase, se puede decir que se trata de un aula relativamente grande y muy luminosa. El aula posee dos salidas, una de ellas accede directamente al patio. Finalmente se puede comentar que existe una excelente comunicación entre las distintas aulas correspondientes al resto de líneas del curso.

6. PROPUESTA PRÁCTICA

6.1 PROPUESTA DE EVALUACIÓN COMPARTIDA

La experiencia que se va a llevar a cabo en el aula correspondiente al tercer curso de Educación Infantil, consiste en poner en práctica dos ejemplos de evaluación compartida. La actividad como he comentado previamente se llevará a cabo en el colegio Anunciata de Tudela, centro donde he llevado a cabo mis prácticas.

En primer lugar se reunirá a todos los miembros de la clase en una asamblea inicial donde se empezará a dialogar sobre el tema a tratar. La actividad, comenzará haciendo conscientes a los alumnos y alumnas de la importancia de su participación en las tareas de clase. Una parte de la experiencia va a consistir en que los alumnos y alumnas sean protagonistas de la evaluación, siendo capaces de evaluar su propio trabajo y el del resto de compañeros/as. Para ello, como se ha comentado previamente todos los niños/as se sentarán en la asamblea. Para introducir la actividad y generar la participación de los niños y niñas, se establecerá una especie de debate, planteando si estos, conocen las funciones de los profesores/as y dirigiéndolos hacia el tema de la evaluación.

Posteriormente se les explicará en qué consiste dicha labor y que opinan ellos sobre esto. Una vez teniendo claros todos estos términos, se les explicará en qué consiste la actividad que van a llevar a cabo.

6.1.1 Autoevaluación

Como se ha comentado previamente la experiencia está separada en dos partes, una correspondiente a la autoevaluación y otra a la evaluación entre pares. En este caso la autoevaluación, que es la capacidad de los niños y niñas para evaluar sus propias actuaciones, se pondrá en práctica a través de unas fichas adaptadas al nivel de los niños y niñas, que tendrán que rellenar con motivo de llevar a cabo su evaluación.

Los niños y niñas realizaban el trabajo rutinario marcado por su tutora y después se les pasaba las fichas de evaluación La primera actividad que realizarán consiste en conocer una breve historia sobre Don Quijote, los niños escuchan en la pizarra digital la historieta adaptada a su edad, después realizarán un dibujo intentando ilustrar su idea y se les propondrán unas preguntas para que reconozcan los personajes. Una vez finalizada esta actividad, jugarán al “mercado de las letras”, actividad a través la cual los niños aprenden las nuevas letras del abecedario, en este caso la “r”.

Con la actividad de evaluación compartida, se pretende que los alumnos y alumnas sean conscientes en todo momento de los aprendizajes que están llevando a cabo. Se les va a plantear una ficha individual donde una vez terminadas dichas actividades los alumnos y alumnas rellenarán los distintos apartados. En primer lugar se comprobará si saben que están aprendiendo y como se lo están pasando para poder informarnos si están o no motivados con este tipo de actividades.

Para terminar los niños/as tendrán que elegir entre las distintas actividades que se utilizan a modo de “premio” cuando estos acaban las actividades, para conocer en qué tipo de actividades se sienten más cómodos.

A través de la autoevaluación se pretende fortalecer la autonomía en el estudiante, ya que el niño/a contribuye en el aprendizaje por sí mismo, es capaz de tomar decisiones, conoce los procesos de aprendizaje y es responsable de sus actos.

Ficha de autoevaluación (Ver anexo I)

6.1.2 EVALUACIÓN ENTRE PARES

La otra parte de la experiencia corresponde a la coevaluación o evaluación entre pares, donde se puede distinguir una de carácter individual y otra de carácter grupal. En primer lugar se va a proponer la de tipo individual. Para ello la clase va a estar dividida en parejas, elegidas por el profesor/a, con el fin de buscar el mayor rendimiento y control. Las parejas van a ser las mismas en todo momento a no ser que le profesor/a decida por algún motivo algún cambio. En primer lugar, y siguiendo las rutinas diarias de aula, se comienza con la asamblea y es en esta donde se va a introducir a los alumnos/as la labor que van a adquirir. Se animará a los alumnos y alumnas a que valoren a sus compañeros/as actuando como si fueran “profes”. Una vez explicadas las actividades que tienen que realizar los niños/as se sentarán en sus mesas para llevar a cabo el trabajo de forma individual, siempre y por norma general fomentando la colaboración entre alumnos. Se pretende que los alumnos/as no solo actúen como profesores para evaluar, sino que entre ellos puedan solucionar las diferentes dudas que puedan ir surgiendo. Una vez que todas las tareas se terminaran los niños y niñas intercambiarán trabajos con sus parejas para que estos pudieran evaluarlas. Para llevarlo a cabo los niños seguirán unos criterios que ellos mismos han marcado en consenso.

Para llevar a cabo la evaluación los niños/as utilizarán unas caritas que ellos mismos han diseñado previamente.

La actividad que los alumnos/as van a llevar a cabo pertenece a la asignatura de educación plástica. Los niños/as tendrán que asociar números a colores y pintar el dibujo siguiendo las indicaciones. El objetivo de dicha actividad no solo consiste que los alumnos y alumnas mejoren en la actividad de colorear sino, que exista una colaboración entre ellos, que vayan desarrollando normas de convivencia, como pueden ser la de trabajar correctamente sentados y en silencio entre otras. Finalmente en parejas como he comentado previamente y utilizando las caras de expresiones que los propios alumnos han creado evaluarán el trabajo de sus compañeros, haciéndoles participes en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Antes de llevar a cabo a la actividad, se pedirá a los alumnos un trabajo individual, sin decir a quién están evaluando para evitar posibles conflictos.

Una vez realizada esta actividad de evaluación entre pares, y visto que existían algunos problemas al llevarlo a cabo, tales como que los niños y niñas no eran totalmente sinceros, decidí orientar la experiencia de otra manera. En primer lugar y utilizando mi estancia en el aula y por lo tanto el conocimiento del alumnado, decidí escoger a cuatro alumnos de la clase, uno de ellos se trata de un niño un una deficiencia intelectual, un alumno con una deficiencia de atención y dos alumnos que trabajan por encima de la media, que en ese momento no se encontraban en el aula, con el fin de observar como los niños evaluaban estos casos y si coincidían a la hora de dar sus valoraciones. En esta nueva propuesta observé resultados que me llamaron notablemente la atención.

Actividad de evaluación entre pares (Ver anexo II)

6.2 RESULTADOS

En este punto se recogen los resultados de la experiencia teniendo en cuenta la evolución de los alumnos, así como las ventajas y desventajas que se han encontrado en el transcurso de la actividad.

La propuesta de la actividad fue muy bien recibida por parte de los niños y niñas, que se sentían muy motivados con la idea de adoptar el papel de profesores. En un principio el alumnado estaba bastante confuso, ya que no tenían claro el concepto de evaluación y no se sentían capaces de ser maestros de sus propios compañeros.

Dentro del grupo se encontraban muchas diferencias, mientras que algunos niños asimilaban el papel con gran naturalidad, otros se encontraban muy inseguros realizando la actividad.

A lo largo de la actividad se les recordaba continuamente que después iban a adoptar el papel de profesores, para conseguir así, que fueran conscientes de la observación del trabajo de sus compañeros. Conforme la actividad iba avanzando se podía observar un aumento de la confianza de los niños en sí mismos.

Se puede observar un avance en el trabajo individual, cada vez más autónomo por parte de los niños. Al tratarse de una actividad nueva para el alumnado, estos prestaban

mayor atención en la explicación previa, y enseguida comprendieron que tenían que hacer.

Al observar que muchos de los niños y niñas realizaban las fichas de evaluación entre pares de manera mecánica sin tener en cuenta la pareja a la que tenía que evaluar, y que en la autoevaluación no eran totalmente sinceros, se optó por realizar preguntas orales de forma individual, intentando que el alumnado justificara sus respuestas. Sería de gran importancia comentar que se encontró mayor dificultad al realizar la evaluación entre pares que la autoevaluación, ya que esta primera requiere mayor concentración y comprensión de los aprendizajes.

A pesar de la dificultad de la actividad se podrían sacar unas conclusiones positivas, ya que los niños y niñas con el paso del tiempo iban sintiéndose más cómodos y protagonistas del proyecto, llegando a ser capaces de valorar tanto su aprendizaje como el del resto de compañeros.

6.2.1 AUTOEVALUACIÓN

En la experiencia orientada a trabajar la autoevaluación, se puede destacar al analizar los resultados, que la mayor parte de los niños y niñas coinciden en sus respuestas.

Cabe destacar que el alumnado ha interiorizado correctamente la función de la actividad, entendiendo el fin de la actividad. Al tratarse de una actividad nueva para ellos han tratado de esforzarse, siendo en todo momento protagonistas del proceso de enseñanza aprendizaje.

| | Don Quijote | Plantas | Letras | Canción de María | Animales | Dictado |
|-----------------------------------|-------------|---------|--------|------------------|----------|---------|
| Actividad 1 “Hoy he aprendido” | 85% | 65% | 55% | 45% | 30% | 5% |

En la primera actividad de autoevaluación, la cual consiste en anotar lo que han aprendido a lo largo del día, se puede observar como existen respuestas que prácticamente coinciden con el 100% de la clase. Sin embargo en la tabla de resultados se puede observar respuestas que llaman la atención.

Esta actividad de autoevaluación, tenía la dificultad añadida de que los niños y niñas todavía no saben escribir correctamente. En general se puede observar que los alumnos coinciden al anotar que habían aprendido la historia del Quijote, ya que es una actividad que habían realizado justo antes de llevar a cabo la ficha de autoevaluación. A todos los niños les marcó esta actividad, ya que se trata de una sesión divertida donde los niños escuchaban una historieta en la pizarra digital y prestaban mucha atención.

En el caso de las plantas y letras la mayoría de los alumnos coinciden al anotar que lo han aprendido, algo que contrasta con la canción de María que llevan toda la semana preparando.

Me gustaría destacar que muchos de los niños y niñas no han anotado todas las actividades que han realizado, en algunos casos porque no recordaban y en otros porque no les daba tiempo a escribir. Llama especialmente la atención algún caso en el que se podría decir que los alumnos no han dado el 100% en la actividad ya que no han anotado todo lo que ellos creían.

Finalmente comentar, ya que me ha llamado notablemente la atención, el caso en el que una persona ha puesto que han aprendido los dictados, algo que dista con la realidad.

Como conclusión se podría comentar que los alumnos han entendido correctamente la actividad y por norma general sus respuestas han sido adecuadas y coherentes.

| |  |  |  |
|--------------------------|---|--|---|
| Actividad 2 "Me lo he | 95% | 5% | 0% |

| | | | |
|---------|--|--|--|
| pasado” | | | |
|---------|--|--|--|

En la segunda actividad de autoevaluación, que consiste en anotar como se lo han pasado a la hora de llevar a cabo las actividades realizadas en el aula, llama la atención que todos los niños y niñas a excepción de una persona coinciden en sus respuestas.

En este caso todos los alumnos afirman haberse divertido realizando las tareas que previamente se han comentado, sin embargo existe una persona que afirma que ni se ha divertido ni se ha aburrido. En ese caso en concreto se le preguntó porque había elegido esa respuesta y el motivo me llamó especialmente la atención, al decir que su color favorito era el rojo y por eso pintó esa carita. Este caso, muestra que este alumno no ha interiorizado realmente el fin de la actividad. En otros casos se podía observar como los niños pintaban la carita azul sin entender que tenían que hacer, solo porque el resto de compañeros así lo estaba haciendo.

| | Mercado de las letras | Pintar con los dedos | Juego de los sentidos | Pintar | Jugar con pizarra digital |
|---|-----------------------|----------------------|-----------------------|--------|---------------------------|
| Actividad 3 “Mi actividad favorita es” | 30% | 30% | 0% | 10% | 30% |

La tercera y la última actividad correspondiente a la autoevaluación, es más abierta y sencilla para los niños y niñas. Estos tendrán que elegir de entre las alternativas las “actividades de recompensa” con las que más disfrutaban. Esta parte de la autoevaluación fue correctamente asimilada por todos, y todos los niños respondieron con sinceridad. Se optó por preguntar a los alumnos de manera individual el porqué de sus respuestas.

En este caso eran capaces de dar argumentos correctos para sus respuestas. Por ejemplo muchos de los niños que eligieron el mercado de las letras afirmaban haber elegido esa

opción debido a que les encanta ser compradores y vendedores, otros pintar con los dedos porque en el cole les dejan jugar a esto y en casa no, entre otros ejemplos.

Llama especialmente la atención que no existe unanimidad de respuestas y que cada uno de los niños y niñas tienen gustos dispares. Es reseñable remarcar que pocos son los que han elegido la opción de pintar dando como razón que eso era de niños pequeños.

Finalmente comentar que esta última actividad es muy útil para conocer los gustos de los alumnos.

6.2.2 EVALUACIÓN ENTRE PARES

La evaluación entre pares se divide en dos partes, la primera donde todos los alumnos se evalúan unos a otros en parejas, y otra como se ha comentado previamente, donde todos los alumnos evalúan cuatro casos particulares, con el fin de conocer si existe unanimidad a la hora de evaluar a las mismas personas.

Dentro del grupo se encontraban muchas diferencias, mientras que algunos niños asimilaban el papel con gran naturalidad, otros se encontraban muy inseguros realizando la actividad.

En el transcurso de la actividad surgieron numerosos conflictos, ya que todos los niños esperaban una calificación positiva por parte de sus compañeros, y esto no ocurría. Se podía observar como entre ellos se pedían que les pusieran caritas sonriendo en la evaluación. En muchas ocasiones observé como los niños cambiaban sus evaluaciones después de lo que comentaban con sus parejas. Al observar esto, se optó por reunir de nuevo a los niños y niñas para explicarles que la evaluación tenía que ser sincera y poner lo que ellos observaban al ver trabajar a sus compañeros, no evaluar dependiendo de la relación que tuvieran con la pareja asignada.

| Ítems |  |  |  |
|--------------------------------|---|--|---|
| 1. Levanta la mano para hablar | 25% | 50% | 25% |

| | | | |
|--|-----|-----|-----|
| 2. Desarrolla autonomía personal | 75% | 10% | 15% |
| 3. Escucha a sus compañeros | 65% | 25% | 10% |
| 4. Se sienta correctamente | 45% | 40% | 15% |
| 5. Colorea sin salirse | 15% | 30% | 55% |
| 6. Relaciona colores y números | 75% | 10% | 15% |
| 7. Expresa emociones | 40% | 40% | 20% |
| 8. Trabaja con interés y concentración | 35% | 30% | 35% |

Al analizar los resultados de la evaluación en parejas, se puede llegar a varias conclusiones, tales como, que la mayoría de los alumnos son capaces de desarrollar su autonomía personal, es decir, como se les explico a ellos son capaces de trabajar de manera individual sin recibir la ayuda del profesor.

Otro de los datos que llama la atención, es que los niños y niñas creen que tan solo el 15 % de sus compañeros es capaz de colorear sin salirse.

En lo referido al trabajo con interés y concentración se puede observar como es un ítem donde se puede encontrar mayor variedad de respuestas. En este caso no parece a ver quedado claro lo que los alumnos y alumnas tenían que evaluar.

Finalmente sería conveniente comentar que en el ítem relacionado con levantar la mano para hablar, podemos encontrar un 25% que afirman que sus compañeros lo hacen, sin embargo en estos casos donde la respuesta ha sido un sí, encontramos que han contestado con la misma respuesta a todas las preguntas.

En el caso de la nueva propuesta donde los niños y niñas no tenían que evaluar a las parejas asignadas, sino a las personas que yo elegí, note cierta incomodidad entre ellos, ya que no querían cambiar de personas. Aun así, se siguió observando como muchos de los niños ponían las caritas sonrientes (evaluación positiva) de manera mecánica, por lo que entendía que estas personas no habían interiorizado correctamente la actividad. Al analizar los resultados de los niños y niñas se llega a la conclusión de que muchos de ellos no han interiorizado correctamente el fin de la experiencia al contrario que otros, que lo han realizado correctamente. En este caso en particular, llama la atención que evaluando a los mismos niños discrepan mucho en las valoraciones. Conociendo a los

alumnos observo que muchos de ellos han optado por rellenar la ficha sin tener en cuenta la persona evaluada.

Un aspecto importante a destacar fue que durante la realización de la ficha de evaluación entre pares, había muchas ocasiones donde los alumnos y alumnas olvidaban que tenían que evaluar a sus compañeros y no tenían en cuenta la persona que les había tocado, rellenaban la ficha mirando lo que ponían sus compañeros.

Una aspecto a remarcar y en lo que mi tutora ha estado de acuerdo, es que la calidad de los trabajos ha mejorado, ya que los niños y niñas se han esforzado y concentrado para realizar su tarea de la mejor manera posible y recibir la aprobación por parte de sus compañeros.

Se puede observar un avance en el trabajo individual, cada vez más autónomo por parte de los niños. Al tratarse de una actividad nueva para ellos, estuvieron muy atentos en la explicación previa, y enseguida comprendieron que tenían que hacer.

Observando los trabajos del alumnado se observa cómo han desarrollado el carácter crítico, saben cuando un trabajo está bien o mal, y son conscientes de que su trabajo también es evaluado.

A pesar de la dificultad de la actividad se podrían sacar unas conclusiones positivas, ya que los niños y niñas con el paso del tiempo iban sintiéndose más cómodos y protagonistas del proyecto.

Viendo que muchos de los niños y niñas realizaban las fichas de evaluación entre pares de manera mecánica sin tener en cuenta la pareja a la que tenía que evaluar, se optó por realizar preguntas orales de forma individual, intentando que el alumnado justificara sus respuestas. Me gustaría comentar que se encontró mayor dificultad al realizar la evaluación entre pares que la autoevaluación, ya que esta primera requiere mayor concentración y comprensión de los aprendizajes.

6.3 VENTAJAS Y DESVENTAJAS

6.3.1 VENTAJAS

Una de las ventajas más destacadas a la hora de llevar a cabo este tipo de actividad, es el desarrollo de la colaboración y participación por parte del alumnado.

Los niños y niñas, al llevar a cabo las fichas de evaluación han aprendido a realizar críticas y a aceptarlas. La realización de estas actividades donde los alumnos y alumnas son los protagonistas del aprendizaje permiten que estos, tengan mayor comprensión del proceso de enseñanza aprendizaje que están llevando a cabo en todo momento.

A través de la autoevaluación los niños y niñas, proporcionan informaciones de cómo ellos valoran su trabajo de manera global, así como toman conciencia de los aprendizajes que llevan a cabo y de sus vivencias y experiencias.

Otra ventaja es, que los niños serán capaces de tratar conflictos de manera más relajada intentando tener en cuenta los distintos puntos de vista. Permite relacionar sus opiniones con los de la maestra, siendo conscientes de la diferencia de visión entre unos y otros.

Otra de las ventajas que he podido observar al llevar a cabo esta experiencia, es que el alumnado se siente motivado al realizar tareas donde su papel es protagonista, permite que las valoraciones sean inmediatas por lo que el calado en este caso será mayor.

Destacar, que a través de estas actividades se puede conocer las inquietudes, sentimientos y necesidades que en las tareas rutinarias de aula pueden pasar desapercibidas.

Finalmente sería interesante destacar que la evaluación compartida, permite crear una complicidad entre alumnos y profesores así como llevar a cabo un trabajo más autónomo y responsable.

6.3.2 DESVENTAJAS

En lo que se refiere a las desventajas que se pueden encontrar a la hora de llevar a cabo la evaluación compartida, nos podemos encontrar aspectos muy complejos de valorar por parte de los niños y niñas de estas edades, como pueden ser la autoestima y autoconcepto.

En el caso de que estas actividades no estén correctamente planificadas, pueden suponer un trabajo muy laborioso.

Un dato importante es que en muchas ocasiones y sobre todo en estas edades, las valoraciones no son reales, ya que los niños y niñas no se hacen responsables de sus actos y optan por mentir en alguna ocasión.

Otra desventaja que se podría encontrar para llevar a cabo las actividades de evaluación compartida, es que las fichas tienen que realizarse en clase durante la jornada lectiva lo que supone dejar de realizar las actividades rutinarias.

En la experiencia llevada a cabo en el aula de tercero de Educación Infantil se puede observar en muchos casos la dificultad de los niños y niñas para pasar del “yo” al “tu”.

Una desventaja que se ha podido observar al realizar la experiencia de evaluación compartida, es que, inicialmente puede existir una resistencia ante la ayuda entre compañeros. En alguna ocasión los niños y niñas utilizaban un tono arrogante para dirigirse al resto de compañeros.

Finalmente comentar que la mayor dificultad encontrada es que hoy en día las aulas están formadas por un número muy elevado de alumnos lo que dificulta la realización de las prácticas individuales.

7. CONCLUSIONES

Una vez analizados los distintos autores y realizado una propuesta práctica en educación infantil, se llega a la conclusión de que hoy en día todavía es escasa la participación e implicación por parte del alumnado en el proceso de evaluación.

La primera conclusión se encuentra al analizar que la evaluación formativa y compartida son aplicables al aula de educación infantil, ya que pese a las dificultades presentadas en la puesta en práctica, los niños y niñas han sido capaces de analizar el trabajo de sus compañeros, evaluarse a sí mismos y realizar una evaluación compartida con la maestra.

Las mayores dificultades se encontraron en la evaluación entre pares, que requiere mayor concentración y concienciación del trabajo. Los alumnos pasaron de trabajar de manera individualizada a trabajar pendientes del trabajo de sus compañeros.

La puesta en práctica de la evaluación compartida, ya sea en el caso de la autoevaluación como la evaluación entre pares, es una tarea compleja para el alumnado, ya que, son numerosas las directrices que han de seguir para llevar a cabo la actividad que propician una saturación en los niños y niñas. No son capaces de atender a la explicación del profesorado, realizar trabajo individual y de interactuar con sus compañeros al mismo tiempo.

En primer lugar los alumnos/as no eran conscientes de sus capacidades para evaluar a sus compañeros ya que estos, orientaban esta labor únicamente al profesor.

La puesta en práctica de este tipo de actividad suponía muchas dificultades, ya que una vez asimilado que ellos iban a ser los profesores, comenzaban a trabajar de manera individual sin tener en cuenta el trabajo de sus compañeros. La mayoría de los niños y niñas respondían a las preguntas de evaluación de manera mecánica, fijándose en las respuestas del resto de niños o bien teniendo en cuenta la relación que tenían con sus parejas asignadas.

Otra conclusión que se ha podido sacar al observar la práctica de evaluación, es que el ritmo de trabajo de los niños no es igual, mientras que unos terminaban muy rápido otros tardaban mucho más tiempo, lo que provocaba que una vez terminadas las actividades los niños más rápidos se encontraban inquietos y no dejaban realizar el trabajo correctamente al resto.

Por otro lado existen conclusiones positivas como pueden ser, que la atención de los niños y niñas a las explicaciones del profesor ha mejorado y esto se evidencia en la realización de las tareas. Los alumnos y alumnas trabajan más concentrados y se esfuerzan más con el fin de obtener la aprobación de sus compañeros.

Otro aspecto importante a resaltar es el aumento de colaboración entre ellos, intentando ayudarse siempre que era posible y desarrollando la capacidad de pedir ayuda cuando tendrían dificultades.

La integración de la coevaluación o evaluación entre pares supone un resultado muy beneficioso para los niños y niñas ya que les permite desarrollar una conciencia crítica sobre su trabajo y sobre el del resto de compañeros. Se fomenta el compañerismo y han desarrollado la capacidad de realizar correcciones sin ofender a los demás.

La introducción de este tipo de actividades supone muchas ventajas para los niños que sería interesante estudiar para un futuro, intentando ampliar el tiempo de realización de esta actividad, llevándola a cabo a lo largo de todo el curso educativo.

Gracias a la evaluación formativa y compartida el alumnado ha mejorado en su aprendizaje, debido a que estos tomaron conciencia de la importancia de atender a las explicaciones para realizar la práctica correctamente. No solo han aprendido a realizar sus propias tareas sino a valorar la de los demás, desarrollando una actitud responsable y crítica.

Como se ha comentado previamente en los resultados la puesta en práctica de esta actividad ha supuesto numerosas ventajas y desventajas. Las principales ventajas las encontramos en la capacidad del alumno de desarrollar una capacidad responsable y crítica, desarrollar aspectos de colaboración, autonomía y respeto y una mayor conciencia de aprendizaje. Por otro lado las principales desventajas están asociadas a la

falta de hábito de trabajar pendiente de sus compañeros, falta de atención y el número elevado de alumnos para llevar a cabo este tipo de prácticas.

Finalmente y para terminar me parece interesante comentar las conclusiones de la tutora del aula, que en un principio tuvo dudas sobre la puesta en práctica de este tipo de actividades principalmente por la falta de hábito de los alumnos y que una vez finalizada la sesión encontró muchos puntos positivos, que despertaron en ella un interés por continuar con esta aplicación en lo que queda de curso académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, J. M. (2003). *La evaluación a examen*. Madrid: Miño y Dávila.
- Alvarez, J.M (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. España: Morata
- Angelo, T. (1995). *¿Qué podemos entender por evaluación?* Disponible: <http://www.aahe.org/assessment/assessnw.htm>
- Angulo, J: F., Contreras, J. y Santos, M: A. (1994). *Evaluación educativa y participación democrática*. En J. Angulo y N. Blanco (Coords). *Teoría y desarrollo del curriculum* (pp 343-354). Málaga: Aljibe.
- Bretones, A. (2008). *Participación del alumnado de Educación Superior en su evaluación*. Revista de Educación, 347, 181-202.
- Brown, S., y Pickforf, R. (2013). *Evaluación de habilidades y competencias en Educación Superior*. Madrid: Narcea.
- Cabrera, F. (1987). *La investigación evaluativa en educación*. En Gelpi y otros. *Técnicas de evaluación y seguimiento de programas de formación profesional* (pp. 97-137). Madrid: Largo Caballero.
- Dochy, F.; SEgers, M. y Sluissmans, D. (1999) *the use of self-Peer and Co-Assesment in higher –education; a Review*, Studies in Higuer Education, 24: 3, pp. 331-350.
- Duque, R. (1993). *La evaluación en la ES Venezolana*. Planiuc. Números 17-18, Aniversario X.
- Educativa*, 163. Disponible en: http://aula.grao.com/revistas/aula/163_164-evaluacion-para-la-inclusion-la-gestion-del-tiempo-escolar/evaluacion-para-la-inclusion-siete-propuestas-enforma-de-tesis
- Gessa Perera, Ana (2011). *La coevaluación como metodología complementaria de la evaluación del aprendizaje. Análisis y reflexión en las aulas universitarias*. Revista de Educación, núm. 354, págs. 749-764.
- Giné, N. y Piqué, B. (2007). *Evaluación para la inclusión*. Revista Aula de Innovación
- González Fernández, N. & Universidad de Cantabria (2007) *Desarrollo y evaluación de competencias a través del portafolio del estudiante*. Santander. Universidad de Cantabria. Vicerrectorado de calidad e innovación educativa.

- Hamodi, C., López, V. L., López, A. T. (2015). Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida en Educación Superior. *Perfiles Educativos*, 147(37), 146-161. Consulta en: http://www.iisue.unam.mx/perfiles/perfiles_articulo.php?clave=2015-147-146-161
- Hamodi, C., López, V. M., López, A. T. (2014). Red de Evaluación Formativa y Compartida en Docencia Universitaria: Creación, Consolidación y Líneas de Trabajo. *Revista de evaluación Educativa. REVALUE*, 3(1). Consulta en: <http://revalue.mx/revista/index.php/revalue/article/view/110/169>
- Hamodi, C., y López, A. (2012). La evaluación formativa y compartida en la Formación Inicial del Profesorado desde la perspectiva del alumnado y de los egresados. *Psychology, Society & Education*, 4(1), 103-116. Recuperado de <http://www.psyse.org/articulos.php?id=87>
- Herrera, M. (2001). *La evaluación en las prácticas pedagógicas de los alumnos del Profesorado en Enseñanza Primaria*. OEI-Revista Iberoamericana de Educación. [Disponible en Internet en <http://www.rieoei.org/evaluacion7.htm>].
- Ibarra, M. S., Rodríguez, G., y Gómez, M. Á. (2012). *La evaluación entre iguales: beneficios y estrategias para su práctica en la universidad*. *Revista de Educación*, 359, 206-231. Recuperado de http://www.mecd.gob.es/revista-de-educacion/numeros_revistaeducacion/numeros-antecedentes/2012/re359/re359_11.html
- Kwan, K.P. y Leung, R. (1996) *tutor versus Peer group Assessment o f student performance in a Simulation training exercise, Assessment y Evaluation in Higher Education*, 21 (3), 205-214.
- Lafourcade, P. (1992) *Evaluación de los aprendizajes*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz. Bs. AS.
- Lema, Y. (2000). *La evaluación de aprendizajes en un currículo por competencias. Educación primaria al final de la década: Políticas curriculares en el Perú y los países andinos*. Lima: Tarea.
- Ley Orgánica 734/2008, de 5 de marzo, de Reforma universitaria (BOE nº 68 de 19 de marzo de 2008), pp. 16431-16433. Recuperado de: <http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2008-5267>

- López Pastor, V. M. (2009). *Evaluación formativa y compartida en educación superior: Propuestas, teorías, instrumentos y experiencias*. Madrid. Narcea.
- López Pastor, V. M. (Coord.). (2006a). *La evaluación en educación física. Revisión de los modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa: La evaluación formativa y compartida*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Paniagua, G. (2002). *Informes para las familias: conocer y compartir*. Revista Aula de Infantil, 5. Disponible en: <http://aulainfantil.grao.com/revistas/aula-infantil/005-los-informes-a-lasfamilias/informes-para-las-familias-conocer-y-compartir>
- Pérez Juste, R. (1997). *Evaluación de programas*. En H. Salmerón (ED). *Evaluación educativa. Teoría, metodología y aplicaciones en áreas de conocimiento* (pp. 111-130). Granada: Grupo editorial universitario.
- Reynolds, M. y Tihehan, K (2000). *Assesment: a Critical perspective, studies in higuer education*, 25: 3, pp. 267-278.
- Sainz Leyva, L. (2002). *La educación on line. Una alternativa posible*. Una alternativa posible. Cuba: Centro de Gestión Empresarial, Superación Técnica y Administrativa.
- Salinas, D. (2002). *Una historia escolar de la evaluación*. En Salinas, D., ¡Mañana examen! La evaluación: entre la teoría y la realidad (pp. 7-27). Barcelona: GRAÓ.
- Sanmartí, Neus (2007). *10 ideas clave. Evaluar para aprender*. Barcelona, Graó
- Santos, M. A. (1993). *La evaluación un proceso de diálogo, comprensión y mejora*. Málaga: Aljibe.
- Santos, M. Á. (2000). *La escuela que aprende*. Madrid: Morata.
- Stufflebeam, D y Shinkfield, A. (1993) *Evaluación sistemática*. Barcelona: Praidós/MEC.

ANEXOS

Anexo I

ACTIVIDAD DE AUTOEVALUACIÓN

Evalúo mi trabajo



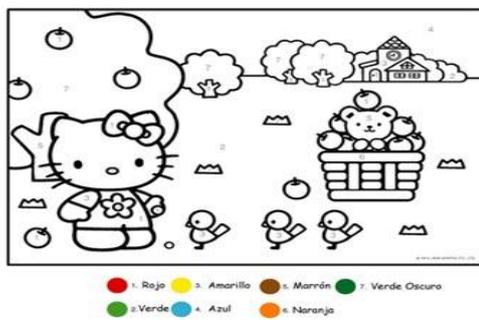
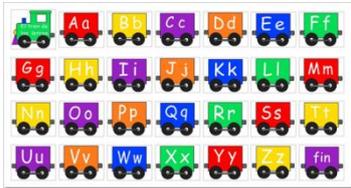
HOY HE APRENDIDO

.....
.....
.....
.....
.....

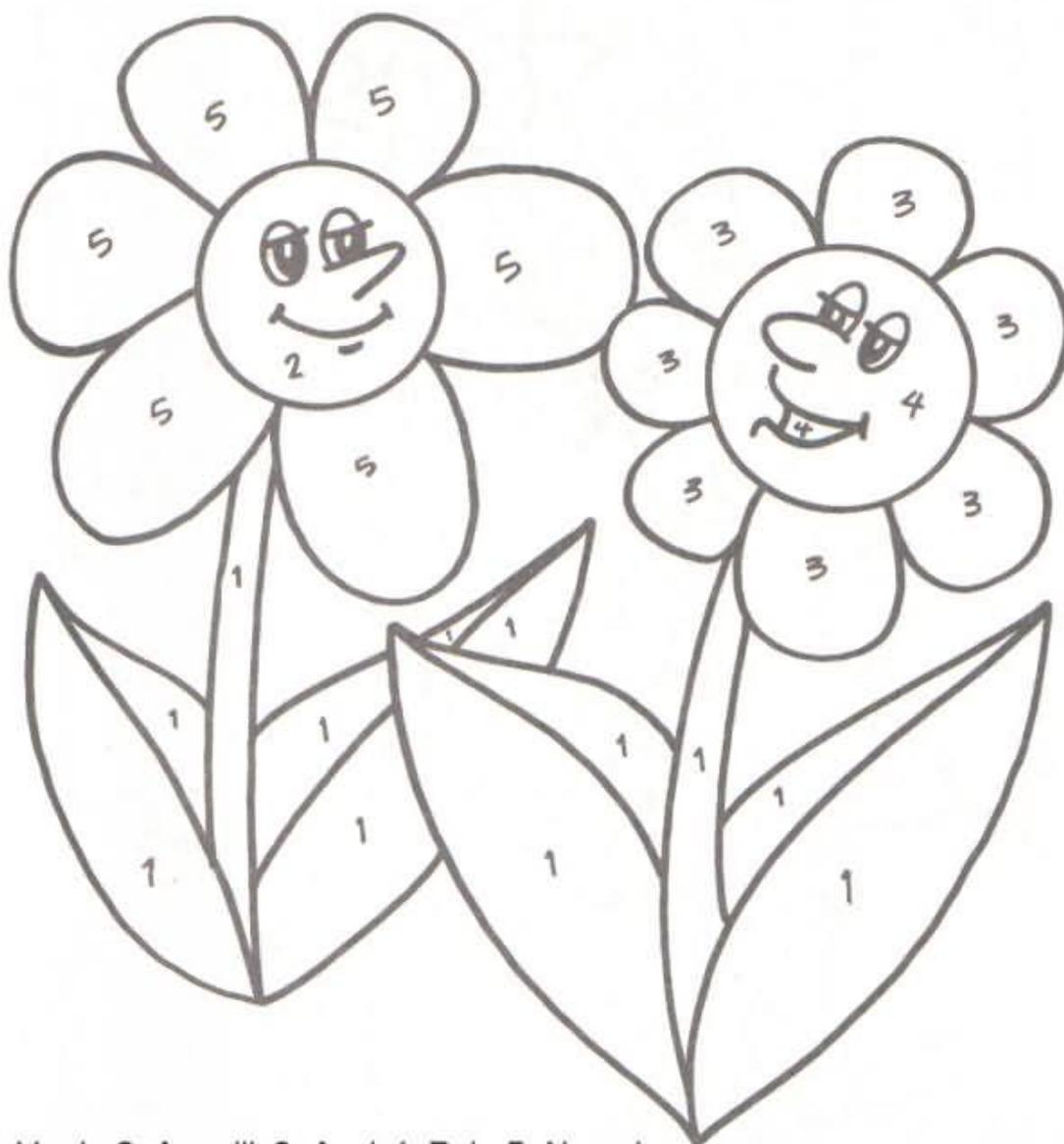
ME LO HE PASADO



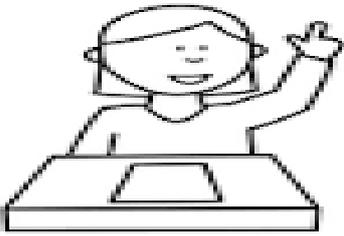
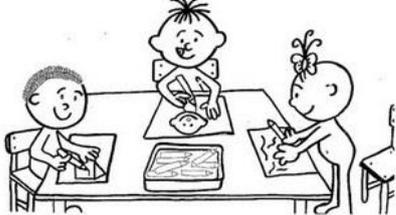
MI ACTIVIDAD FAVORITA ES



Anexo II



1=Verde 2=Amarillo 3=Azul 4=Rojo 5=Naranja

| Ítems | Valoraciones |
|--|--------------|
| <p data-bbox="225 300 596 331">Levanta la mano para hablar</p>  | |
| <p data-bbox="225 725 687 757">Desarrolla la autonomía personal</p>  <p data-bbox="225 1133 592 1164">Escucha a sus compañeros</p>  | |
| <p data-bbox="225 1503 555 1534">Se sienta correctamente</p>  | |
| <p data-bbox="225 1816 480 1848">Colorea sin salirse</p> | |



Relaciona colores y números



Expresa emociones cuando trabaja



Trabaja con interés y concentración



